

10
BIBLIOTECA NACIONAL
HEMEROTECA
"JOSE MARTI"

MEMOROTECA
RESERVA



Eugenia

f. Bucendia
HABANA

MAYO, 18
1924

VO
NU

CARTELES

EL SEMANARIO NACIONAL

LABIOS
los labios,
contribuye
audaz, por
valerosa, la na-



Tudor Sedan \$855

El Ford Sedan resuelve uno de los problemas que más preocupaban a la mujer moderna. Con este cómodo vehículo puede trasladarse la mujer independientemente, bien para atender a sus obligaciones o disfrutar de un rato de felicidad con sus amigas. La inclemencia del tiempo ya no constituye un inconveniente cuando se dispone de un Ford Sedan, que llega a donde se intente ir, ofreciendo toda la protección deseada.

El coche es facilísimo de manejar. En su interior se encuentran todas las comodidades y su aspecto por fuera nada tiene que envidiar a otros coches de mucho mayor precio.

La familia que adquiere un Ford Sedan pronto reconoce las ventajas que le proporciona y colma su satisfacción el legítimo orgullo que produce sentirse completamente independiente de otros medios de transporte.

TUDOR SEDAN, 2 puertas, \$855. PRECIOS L. A. B. HABANA FORDOR SEDAN, 4 puertas, \$990

*Pida detalles al Agente Ford más próximo,
sobre el Plan Ford de Pagos Semanales.*

Ford

CARTELES

EL SEMANARIO NACIONAL

Publicado en la Ciudad de la Habana, todos los domingos por "Sindicato de Artes Gráficas de la Habana, S. A." Acogido a la franquicia postal y registrado en Correos como correspondencia de 2a. clase.

CONRADO W. MASSAGUER, Director.

ALFREDO T. QUÍLEZ, Gerente General.

PRUDENCIO FERNÁNDEZ, Jefe de Redacción.

OSCAR H. MASSAGUER, Administrador.

Precios de suscripción: \$5.00 al año moneda cubana o de los Estados Unidos.

Número suelto: 10 cts. Atrasado 20 cts.

Oficinas: Edificio del Sindicato de Artes Gráficas de la Habana, Almendares y Bruzón. Cable y Telégrafo: "Carteles" Teléfono M-4732.

VOL. VII.

AÑO SEXTO

No. 3

NOTAS DE LA REDACCION

Cóstanos, por experiencia indudable, el lugar que el público asigna a los que salen a servirle con revistas bien intencionadas, exentas de fatuidad. Y bregaremos sin descanso, seremos perseverantes en nuestros esfuerzos hasta tanto no ver cumplidas nuestras reivindicaciones de identificarnos con el pueblo, llegando a ocupar sus puestos de vanguardia.

Esto no implica transigencia con la morbosidad que hay en nuestro ambiente. El público culto de la república, que ha encontrado afición a la buena obra de imprenta, encontrará en nuestra revista lo mejor que produce el arte gráfico para cultivo de la imaginación y de la enseñanza.

Nuestros primero y segundo números aunque con las imperfecciones inherentes en estos casos, resultaron muestrarios de técnica tipográfica. El tercer número y los siguientes, subsanadas todas las dificultades, contendrán progresos crecientes y ensancharán el surco que recogerá nuestra simiente.

No será pues, CARTELES otra de las tantas revistas que nacen y mueren con fulgor de meteoro.

Nuestro programa está en nuestra fé, en el carmin de las venas, en la fuente de optimismo que buscará identificación con la alegría de nuestro pueblo.

NUESTRA PORTADA

Honramos hoy nuestra portada con la bella figura de la notabilísima artista Eugenia Zuffoli, actualmente típica cómica de la Compañía "Santacruz", del teatro Martí.

Eugenia Zuffoli, como sabéis nuestros lectores, a pesar de lo joven que es, ha recorrido ya los principales teatros de España y América, obteniendo en todos ellos un triunfo verdaderamente arrollador.

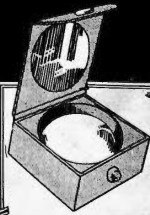
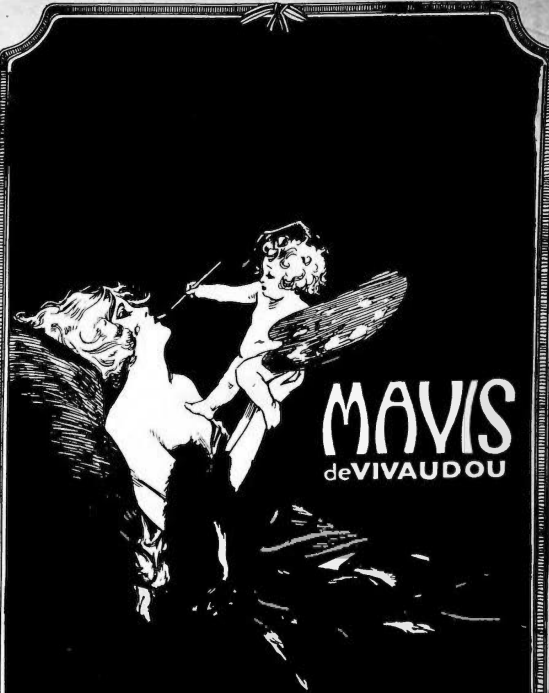
Hace años que Eugenia Zuffoli, es conocida por primera vez en la Habana. Desde entonces hemos quedado sorprendidos de su arte. Ahora nuevamente nos brinda el placer de saborear sus exquisitices, su grandiosidad y su sublime, que casi llega a la ex-

celitud. Sus gestos cómicos caracterizan tan genialmente el papel que representa, que el espectador se queda completamente maravillado.

En las últimas obras representadas o sean "La Bayadera" y "Los Gavilanes", la Zuffoli nos lo demostró sobriamente.

¿Cómo caracteriza a la aldeanita ingenua, enamorada del pescador, que se ruboriza con una sola mirada masculina!

En esta obra, como en todas las que ella trabaja, Eugenia Zuffoli, siempre queda a la altura de los sumos artistas, por que representa Zuffoli, tiene mucho talento.



COLORETE Y CREYÓN DE CARMÍN PARA LOS LABIOS

El colorete y el creyón de carmín para los labios, Mavis, dan ese matiz de color que tanto contribuye al encanto de la mujer. Monsieur Vivaudou, por medio de este dos complementos de belleza, ha creado nuevamente los propios colores de la naturaleza. Su empleo conlleva una preparación in-

dispensable para ir al baile o a pasear, y aumentará la satisfacción que con ello se disfrute. Complete su tocador con talco y polvo para la cara, Mavis, y emplee siempre la loción Mavis.

ALBERTO PERALTA
SAN JUAN DE DIOS 1.—HABANA.—CUBA.
APARTADO No. 2149.—TELEFONO A-9116.
Agente General Encargado.



PARIS VIVAUDOU NEW YORK



*¡Pero que no
le toquen a su hijo!*

Massad
1924



CARTELES

EL SEMANARIO NACIONAL



HEMEROTECA
RESERVA

FUNDADO EN EL 1919 por OSCAR H. MASSAGUER

VOL. VII

LA HABANA, MAYO 18, 1924

No. 3.

EL día seis del corriente, el vapor *Siboney* entró en puerto trayendo para la Habana *cuatrocientos* chinos *estudiantes* y *comerciantes* que vienen a “engrandecer nuestra hacienda” y a “mejorar nuestra raza”. Estos asiáticos vienen al amparo de documentos amañados que certificaron sin escrúpulos nuestros representantes consulares en el extranjero y entran en Cuba con la complacencia de nuestras autoridades de inmigración.

Rara es la semana que a la Habana no llegan contingentes de inmigrantes indeseables, extendiéndose de manera alarmante el mal que esas inmigraciones no asimilables producen. Para poner remedio a ese mal, hay en poder del señor Presidente de la República un decreto redactado por el señor Secretario de Estado, que, podría cortar de raíz ese mal si apareciese en la Gaceta Oficial, pero ante la indiferencia del Ejecutivo es probable que el útil decreto se convierta en letra muerta.

Es verdad que por hoy son muchas las preocupaciones que embargan la atención del señor Presidente de la República; pero apesar de ser muchas y muy importantes, es lógico, es necesario, es de gran urgencia que fije su atención en la medida de referencia, sancionando cuanto antes ese decreto, porque cada semana que pasa aumenta la inmigración china y como es natural el disgusto general del pueblo que ya está harto de soportar a un *Chino*, y no está dispuesto a que esta arribada de chinos continúe.

Los perjuicios morales y materiales que estas inmigraciones (china y haitiana) producen, no se

ocultan a nuestros gobernantes. Los magnates gubernamentales saben que cuando la inmigración china y haitiana invadan todos los campos en que despliega su actividad la población que no vive del presupuesto, cuando arreece la competencia que se fomenta y va absorbiendo el trabajo, cuando se deje surtir en toda su intensidad el mal que prevenimos, se alzarán para protestar, acosadas por la miseria, las masas proletarias; y entonces el gobierno se declarará impotente para resolver ese problema que es de una gran transcendencia nacional.

Mediten sobre este asunto de tan gran importancia los que todavía sienten inflamarse su alma al calor del santo patriotismo y exijan si es preciso que se ponga freno a la invasión de elementos indeseables, con más motivo en una época en que hay en Europa suficientes elementos dispuestos a emigrar y que de venir en nada perjudicarían a nuestra riqueza, puesto que son elementos que producen y dejan una parte considerable de sus ganancias en el país.

Este problema de la inmigración no puede dejarse para luego. Su resolución es urgente y de gran necesidad para el país. El congreso, el Ejecutivo y las autoridades de inmigración, son los llamados a poner coto a la labor malsana y anti-patriótica que están realizando los agentes consulares acreditados en el extranjero. Este problema que está creando la inmigración china, haitiana y jamaiquina no es de los menos graves para la nación y el Estado.

Evítese por tanto la inmigración indeseable.

Felones y Bambalinas

Por Charivari

DE LA LORETO PRADO A "LOS GAVILANES"

Hay en Madrid un matrimonio de artistas que constituye una especie de monumento nacional o de curiosidad arqueológica, de un valor inapreciable para atracción y solaz de los forasteros.

Azorín dice, en una de sus más primorosas obras, que si alguien quiere encontrar con seguridad al amigo o pariente que ha llegado a Madrid a "echar una cana al aire" no tiene más que situarse en la calle de la Montera.

Esto es cierto, la calle de la Montera tiene en efecto un sugestivo aspecto provinciano que atrae de secreto modo a los forasteros. Pero nosotros vamos a completar el consejo de Azorín, porque pudiera ocurrir que no coincidieran las horas y no se acertase con el momento preciso en que el pariente o el amigo pasa por la citada simpática calle. Si tenéis en Madrid un amigo o

pariente a quien no hayais encontrado en la calle de la Montera, idos a verle al teatro en que trabaja Loreto Prado y Enrique Chicote.

La Loreto y Chicote son ciertamente dos buenos artistas; dos buenos antiguos artistas a los cuales es menester ver trabajar cuando se va a Madrid. Si no vais a la Loreto ni vais a las doce del día a la Puerta del Sol a "ver caer la bola" del Ministerio de la Gobernación, ¿de qué hablaréis a vuestros amigos y paisanos al regreso a vuestro pueblecillo de Cuenca o de Soría? No os lo perdonarían jamás.

Todo esto no lo digo pensando en cualquier fantástica comisión para fomento del turismo, lo digo con motivo de la Compañía de Vitore-Pomar.

No es posible creer que tengan nada que ver con el arte teatral estas compañías y estos artistas de ho-

rizontes tan limitados que sus obras son todas iguales, e interpretadas por los mismos artistas en idénticos trucos igualmente ingeniosos.

Resulta ahora, que después de tener que aguantar la formidable lata de críticos y gacetilleros, o de críticos-gacetilleros, que nos han abrumado con brillantes artículos en los que se probaba que el porvenir del teatro estaba en la revista frívola y fastuosa, en la inteligente exhibición de caras bonitas y cuerpos impecables, resulta ahora repito, que los críticos, "rara avis" se han equivocado.

Es extraño, absurdo ¿verdad? pero es así.

En Martí no han gustado ni la revista brillante y lujosa, ni la opereta al modo clásico con vals sentimental y románticos claros de luna.

Ha gustado precisamente lo que se creía ya muerto y sepultado. Pu-

diáramos decir, parodiando una célebre frase que "el sentido común gana batallas después de muerto".

Y el Campeador de esta gloriosa victoria se llama Joaquín Guerrero. Es cierto que "Los Gavilanes" es más y mejor obra que "La Montera".

Mucho habrá contribuido al éxito la increíble presencia en la escena de ese formidable barítono a quien da pena ver derrochar el tesoro de una voz en empeño de tan poco fuste. Hablamos de Ordóñez. Pero lo cierto es que "Los Gavilanes" es obra construida al modo de las viejas zarzuelas que creíamos muertas para siempre, con romanzas de tiple y barítono, con bellos concertantes instrumentados con el decoro y la lealtad de los antiguos maestros. Todo esto además de un leve perfume de ingenuidad y de poesía, de candor y de romanticismo que rima muy defectuosamente con estos tediosos tiempos de Veteranos y Patriotas.

La Jovencita

Cuando entré en el salón me fijé en aquella niña pálida, esbelta y glacial; luego supe quién era, como se llamaba y que asistía por primera vez a un baile.

Estaba elegantísima; el traje era de gasa blanca, rizada en menudos pliegues de la cintura hasta el suelo; por único adorno, una rama de jazmines que, partiendo del pecho, llegaba en graciosas curvas casi al borde de la falda honestamente escotada, sin pendientes y el pelo sencillamente recogido en un moñete graciosísimo, formado con estudiado desgaire. Era rubia, blanca, fina, delicada, de manos aristocráticas y pies preciosos, semejante a la figura que pudiera concebir un gran novelista para personificar todas las suavidades y dulzuras que caben en el alma femenina durante ese primer período de la juventud en que la ingenuidad y la inocencia tienen un mayor encanto que la gracia y la belleza.

Parecía el prototipo de esas virge-



nes tan niñas que alejan del pensamiento la idea de la maternidad.

Sin embargo, en sus ojos grandes y azules, claros de color y misteriosos de expresión, había algo indefinible que daba miedo.

Tenía la boca correctamente dibujada, de líneas purísimas, pero sin esas suaves ondulaciones que siendo apenas perceptibles cuando la fisonomía está tranquila, bastan, para indicar la ternura de la sonrisa y la dulcedumbre del beso.

Sus miradas parecían curiosas, ávidas, insostenibles, pero incapaces

de piedad; sus palabras debían de ser astutas, cautelosas y frías.

Sin que le recuerde pudiera justificarse por la semejanza de las formas ni por nada, yo al ver aquella niña, me acordé en el acto de una pantera jovencilla, ágil y preciosa que ví hace años en una exposición zoológica.

Y cuando me en ambas se me figuró en proporción análoga, la ligereza y cierto aspecto de animalito juguetón y cruel.

De pronto, la niña echó a correr hacia el opuesto extremo de la sala

por Jacinto Octavio Picon

y se paró ante un cuadro que representaba un desafío.

Dos caballeros se batían en mangas de camisa y espada en mano: uno, acometía con furor; otro, colocado a la defensiva.

Lugar de la escena, un jardín; en segundo término, los padrinos; más lejos, un coche envuelto entre la neblina gris de un amanecer de invierno; los árboles secos y el suelo tapizado de finísima escarcha.

Sin un gesto trágico, sin una gota de sangre, el cuadro era terrible.

La niña lo contemplaba con indecible curiosidad, y yo a ella con creciente interés, cuando vino a colocarse a su lado una señora ricamente vestida.

Entonces la muchacha se apoyó en ella, rodeándole con un brazo la cintura, y extendiendo la otra mano hacia el lienzo, pronunció con acento dulcísimo estas palabras:

—Dí, mamá ¿es así como se matan los hombres por nosotras?

¿Conoce usted a los señores?



JOSE RAOUL CAPABLANCA, el joven maestro ajedrecista, campeón del mundo que tomó parte en el torneo de maestros celebrado en el hotel "Alamaz" de New York y últimamente se distinguió por sus declaraciones relacionadas con los Veteranos y Patriotas.
(Foto. Blez)



JASCHA HEIFETZ, gran violinista ruso que dió dos conciertos que culminaron en dos éxitos. Heifetz ha sido traído por la Pro Arte Musical.
Jascha Heifetz es el más joven y el más genial de todos los violinistas que gozan de fama universal.
(Fot. Godknows.)



RAMON MATEU, el joven escritor español, de fuerte imaginación creadora, que llegó a Cuba y se enamoró de su cielo... y de sus mujeres. Mateu, contrajo matrimonio con una bella cubana el lunes 12 del corriente.
(Foto. Blez)



EMILIO MEDRANO, joven tenor oriental que se ha cubierto de gloria en Italia, cantando admirablemente las óperas Bohème, Rigoletto, Traviata y Caballería.
El tenor Medrano, pronto se presentará en público y conquistará nuevos laureles.
(Fot. Blez)



DON NARCISO MACIÁ, ex-presidente del Casino Español, que ha sido "homenajeado" el domingo 11 del corriente. Don Narciso Maciá ha sido nombrado presidente de Honor de esta prestigiosa sociedad.
(Foto. Colominas y Cia.)



FELIX PALAVICINI, notable periodista mexicano, ex-director de "El Universal" que se encuentra de paso en esta ciudad.
(Foto. Godknows.)



SR. SALVADOR MIRET, sub-secretario insustituible del Club Rotario, que se distingue por sus bellas iniciativas. Es el alma de La Nota Rotaria.
(Foto. Rialto.)

Un Extraño Marinero

Novela inédita de Mauricio Barrouy

Versión española de Osear Loebane

El buque de tres mástiles "La Estrella de las Olas", estaba en pleno Atlántico inmovilizado, retenido por las calmas, a cuatrocientas millas de la Isla Madera, cuando regresaba de las Antillas a Burdeos.

Desde el puente de mando, el Capitán Fourgues y el segundo de a bordo, Robert, escrutaban el horizonte con sendos gemelos, comentando la marcha imprecisa y arbitraria de un lejano velero.

De codos en la borda trataban de explicarse por qué el navío no desplegara una sola vela, cuando "La Estrella de las Olas", con gravias, pericos y sobrejuanetes, trataba de aprovechar el menor soplo de brisa.

—"Yo estoy seguro," afirmó Fourgues, buscando el foco de los anteojos prismáticos,—que se trata de un barco abandonado.

—Por lo menos no tiene aspecto de haber resistido un temporal—contestó Robert, ajustando su objetivo.—Sus velas están al corriente y el aparejo está intacto.

—¿Qué pasa entonces en el navío? Con una calma parecida, un capitán que se respete hubiera puesto ya hasta el último pañuelo en el mango de una escoba. ¡Vaya sangre la suya! Que sople un poco más el viento y voy personalmente a darme cuenta si a bordo hay un marino.

—Sería un negocio redondo. Para nosotros sería íntegro el cargamento. Seguramente se trata de un brick que trae del Senegal o del Congo, maderas preciosas, caucho, pájaros de rara belleza y animales feroces. ¿Y las barras de oro? ¡El asunto es claro! No tenemos más que acercarnos y abordo el barco, para apoderarnos de sus tesoros.

—Esto puedo hacerlo yo mismo,—afirmó Fourgues con tono imperativo, examinando con el rabo del ojo, la codiciosa sonrisa de su ségundo.

—¡Sopla la brisa!... Que esto siga así y antes de ponerse el sol estaremos cerca del buque abandonado. Yo iré a registrarlo personalmente aborándolo con una ballenera. Si encuentro a bordo un comandante le enseñaré a ser marino...

—Yo iré con usted, Capitán—dijo Robert.—Si usted quiere, designaré los hombres que constituyan su equipaje y será el Comandante del nuevo navío.

—¿Pero te imaginas que yo soy un inocente?... ¡Habrase visto mayor osadía!... Te conozco a ti y a esa taifa de bandoleros. Tan pronto como los dejara a bordo, se irían a cualquier puerto lejano para vender al

mejor postor el buque y su cargamento.

—¡Pero cómo puede usted pensar semejante cosa?—protestó la indignación del segundo de a bordo.

El brick necesita ocho o diez hombres para formar su equipaje. Quédate usted en "La Estrella de las Olas" y nosotros maniobramos a la zaga hasta avistar el puerto de Burdeos.

—Ya sé yo lo que haré. Yo será el único, ¿lo oye usted? el único que abordará el navío. Yo solamente lo visitaré desde los mástiles hasta la cala; y si es necesario, allí pasará la noche.

—¿Y si corre usted algún peligro, Capitán?...

—Estas dos manos con dos revólvers y una buena dotación de cartuchos, me sobran para no temer a nadie.

Durante toda la noche, Robert, usted fungirá como Comandante de "La Estrella de las Olas", sin perderme de vista, para lo cual dará frecuentes bordadas a una distancia razonable. Mañana temprano, se acerca para recibir órdenes, pues o dejamos abandonada la presa o la remolcamos en caso de que tenga muchas averías, para repartirnos equitativamente el botín. Pero mientras tanto, yo seguiré siendo el amo. ¿Comprendido?...

La brisa continuaba aumentando cada vez más y Robert se quedó en el puente mientras el Capitán descendió a su camarote.

Como la voz de Fourgues no admitía réplica, Robert no respondió y dirigió la proa en dirección del buque errante y misterioso.

Cuando ya en la tarde los dos navíos estuvieron a corta distancia, a tal punto que pudo verse la cubierta abandonada y no se oyó un solo clamor en el navío, Fourgues justificó sus primeras sospechas.

Era un barco abandonado en medio del mar, para ser presa del primer hombre con suerte que descubriera el hallazgo.

El Capitán regresó al puente. En su bolsa derecha se veía el bulto que formaban los dos revólvers y la dotación de parque, y en la izquierda se guardó un paquete de bujías, un cordel muy resistente y su buen cuchillo de caza. Una buena dotación de tabaco, un trozo de yesca y un eslabón, complementaron la provisión de su bagaje. Con estas cosas, del Polo al Ecuador un marino sale del peor de los apuros.

Cuando la ballenera aboró al brick, Fourgues, brincando por los cordajes de la obra muerta despidió con un gesto a sus compañeros.

—Regresen a mi barco; y cualquier cosa que suceda, no vuelvan sino hasta la aurora; este navío debe encerrar un misterio. Yo no tengo necesidad de nadie...

Fourgues era un valiente y no había sentido nunca miedo. Conocía, sin embargo, los peligros del Océano y las acechanzas de la pérfida ola. Sobre el puente desierto, empuñó las pistolas listas para cualquier evento. Pero contra lo que esperaba no surgió de las sombras la más leve agresión.

—¡Hermoso brick!—pensó, entonces.—Un poco viejo, pero sin una sola avería. Bastan y sobran cuatro o cinco hombres para hacerlo maniobrar, porque el cordaje está unido a los masteleros. Todo a mano... ¿Pero por qué diablos no hay una sola vela en el trinquete o en el palo de mesana?... No hay a bordo un solo hombre y sin embargo, no hay señales de naufragio, ni ha habido una lucha a bordo porque habría, al menos, huellas de sangre, desorden... Pero no hay nada. Las velas intactas, y desde el estay de flecha del sobrejuanete mayor hasta el foque de mesana, todo está al corriente. ¡Truenos de Brest!... ¡A quién se le habrá ocurrido abandonar tan bello navío que sólo quiere navegar con el viento?...

Fourgues creyó al principio caer de bruces en un misterio que desparejaría en breve. Pero allí todo era incomprensible. Con pasos prudentes comenzó a dirigirse a proa con el fin de llegar al departamento del Comandante del Brick. Fourgues no se hubiera sorprendido al encontrar un cadáver. Todo se hubiera explicado fácilmente... Pero sobre la mesa del camarote vio una taza, una azucarera vacía, una servilleta no desplegada y un cubierto intacto, que demostraba a las claras que alguien vendría a tomar su desayuno matinal.

Solamente faltaba el hombre. Más allá, en el fondo, una puerta a medias, dejaba ver la farmacia abarrotada. Por un trecho de ventila, Fourgues vio que la noche se venía encima y que la primera estrella vespertina cintilaba en el cielo oscuro.

—Encendamos una bujía, los muertos no deben estar lejos!

Atravesó el puente hasta la escotilla del foque, lugar donde se junta

a veces la marinería. Todo estaba vacío y silencioso...

De improvisto todo el barco se estremeció con la marea; el brick osciló lentamente y las cuerdas humedecidas por la brisa marina se quejaron, las vergas del ala de gavia, del juanete mayor, de mesana, al frotar contra los mástiles, gemían...

Todos estos ruidos, vivos y cortos, tenían reminiscencias zoológicas que llenaban de espanto el corazón...

Parecía que el brick iba a naufragar... Que algún ser real daba el aviso único, imitando a las bestias. El cielo plomizo caía sobre Fourgues, que lleno de pavor sostenía en una mano la bujía y en la otra empuñaba con un alarde equivoco la pistola mortífera, inútil contra los vagos fantasmas del miedo.

—¿Por qué tiemblas, oh carne miserable!—gruñó Fourgues mientras alumbraba el último rincón de la obra muerta, sin encontrar a nadie.

—Vayamos ahora al entrepuente y después a la cala; y si no hay un alma en todo el barco, éste me pertenece por legítimo derecho de conquista. ¡Y qué presa!... Maderas preciosas y cargamentos valiosísimos...

Pero ¿quién corre detrás de mí?... ¿Quién me persigue en la sombra?...

¡Alto!... Muéstrate, bandido. Ya te vi y ahora no te escaparás. ¡Toma!... ¡toma!... ¡toma!...

Y tres detonaciones desgarraron el silencio de la noche en calma. Después, el barco quedó sumido en un silencio más grande todavía. Fourgues aproximó la bujía a los agujeros marcados por los proyectiles; pero sólo vio puntos negros.

Arriba, en uno de los mástiles, seguía el rumor espantable, el absurdo gemido que producía, acaso, el viento al sacudir la arboladura.

El brick parecía llevar un ser sobrenatural...

—Voy a volverme loco,—gritó exasperado el Capitán, mientras cargaba de nuevo el revólver medio vacío. Si alguien se me pusiera enfrente lo mataría sin asomos de remordimiento; y de miedo, sí, sí, de miedo. Estoy portándome peor que un colegial que atravesara a media noche un centerferio.

Voy a la cala, allí me encerraré por precaución y después de fumar-me varias pipas en el camarote del capitán, podré calmar la excitación nerviosa que me domina.

(Continúa en la pág. 28)

Tras las Candilejas



(Foto. Buendía)

JUANITO MARTINEZ

La sombra de su nariz: tutankaménica, cubre la tercera parte de su cara. Sus ojos tienen la seriedad irrisoria de un Buda joven, y el aire de su andar, en escena, trae las evocaciones de algún bufón de las edades olvidadas.

Juanito Martínez—aparte de nuestros zurrigazos contra su figura— es el artista verdaderamente de talento. Cualquier papel lo desenvuelve maravillosamente bien. Su entrada en escena, basta para que el público quede ya intrigado... y su risa, su voz, sus gestos... hacen que ríen hasta las plateas, si por un casual se hallan desocupadas.

Este Juanito, que es mucho Juanito, con un hablar bonachón cautiva rápidamente a todos los públicos... Pero tiene un defecto, sí, y muy grande... Y es que, al andar, da la sensación de que va pisoteando la sombra de su nariz.



(Foto. Lumiere)

CONCHITA BAÑULS

Es la primera vez que canta en Cuba esta joven artista de la sonrisa eterna... Porque Conchita Bañuls, sonríe siempre, siempre... La oímos en "La Bayadera", y vimos sus grandes facultades; luego en "Los Gavilanes", acabamos de convercernos de la armonía y potencia de su voz.

Nuestro público, ya la tiene como preferida... y la aplaude todos los días con entusiasmo, porque canta, y canta bien, y porque es la tiple de la sonrisa eterna.



(Foto. Fiol y Arboledas)



JOSE GOULA

Lo hemos escuchado con gusto en "Los Gavilanes". La romanza de "Las Rosas", exquisitamente delicada, adquiere en sus labios una primaveral fragancia. La voz de Goula es agradable, bien timbrada, plena de una fresca languidez harmónica, y a veces nos trae los recuerdos de Tito Schipa, el tenor italiano que deleitó tantas veces a nuestra sociedad.

Creemos que la adquisición de Goula, es un gran triunfo para la compañía Santa Cruz, y no dudamos que dentro de poco tiempo este tenor de la voz bella y delicada, sea el predilecto del culto público habanero.

Hayakawa en París

-por-

Manuel Marsal

"Hayakawa, en París" tal rezan los epígrafes de las crónicas de teatros de los últimos diarios llegados de la Villa Lumiere. Hayakawa, a su vez, ha arrancado a los críticos el aplauso unánime. El público a su vez, no ha sido parco en elogios. No obstante, el gran actor japonés no está satisfecho. Su triunfo, con ser grande, no le parece bastante, y es que, las obras en que fué presentado en la cosmopolita ciudad del Sena, resultan demasiado débiles para sus talentos dramáticos.

Hayakawa, apareció esta vez en persona, junto a las candilejas, enfrentándose con el público desde el palco escénico del "Casino". "Sombras" es el título de la obra escogida para esta presentación. Obra, que nos dicen, se debe a la pluma de un poeta nipón.

El asunto no encierra nada extraordinario. ¡Que digo! Ni siquiera algo notable: Es demasiado pueril, falta de color local, horror de fantasía.

Es un drama cuyas escenas se suceden sin producir apenas impresión. Sol al final, el dolor del protagonista, un dolor de la materia, que sufre atrocemente, comunica al espectador un hábito de emoción y este final de melodrama es el único momento que tiene Sessue Hayakawa, para exponer ante los ávidos ojos de la multitud que ansía verlo agitado por las pasiones, sus nobles dotes de trágico.

No hay en "Forfaiture" suntuosidades asiáticas. Nada que recuerde la pompa de Oriente. Nada, ni el mismo protagonista vestido a la europea que parece olvidarse—el autor así lo exige—de lo preceptuado por su religión en la hora de la muerte. ¡Cuán lejos este diplomático nipón de "Forfaiture" de sus hermanos que sostienen, al tiempo que "el hilo de oro" el hilo de la vida, se rompe.

El alma del Japón, es un alma estoica. Morir en belleza, sonreír hasta que el frío de la muerte hiele en los labios la sonrisa... Tal piden los filósofos, tal aconsejan los sagrados textos, tal predicán los venerables sacerdotes... Los daimios, los samurayes, los grandes señores, los príncipes, los emperadores, los hombres todos de espíritu refinado, mueren así. Como los antiguos griegos ansían morir bellamente.

Que en la hora de la hora—dicen—nuestra fama de valientes permanezca para siempre. Los japoneses sonríen en los instantes más graves. Siglos antes de que Petronio mu-

riese de tan bella manera, ya en el Japón, los más ilustres caballeros habían realizado con la propia elegancia, con la propia serenidad que el ponderado romano el gesto suicida. La historia habla: el príncipe Hakuseki, temeroso de haber perdido el favor del Sogún, reunió a sus amigos en torno de una alfombra roja. A la hora señalada, después de las reverencias de ritual, el príncipe se colocó sobre la alfombra. La sonrisa jugueteaba en sus labios. La serenidad resplandecía en su mirada: Cuando su amigo predilecto le entregó el sable tradicional, de hoja tan corta como afilada, lo tomó, haciendo una profunda reverencia. Luego, sin precipitación, sin que sus manos temblasen, sin que sus ojos perdieran su animación, se hirió el vientre de izquierda a derecha y cuando la sangre brotaba a torrentes por la ancha herida, cuando la muerte se adueña-

de entonces, sonriente, se despidió de sus amigos con una última reverencia...

Y lo que la historia dice, lo dijo con anterioridad la mitología. El ejemplo de Suzanao, dios de las tempestades, es bien elocuente. Sabedor el Dios, de que aquella que le había dado el ser sufría las torturas del infierno, abandonó las dulzuras celestiales para ir a padecer con ella en los antros malditos.

La fábula y leyenda no desmerecen en este sentido de sus hermanas: la historia y la mitología. He aquí, un breve y tierna leyenda popular: En los días del mikado Kouzan, dos jóvenes príncipes se enamoraron locamente de una gentil princesa. La elección para la joven resultaba hard-to-difficult, imposible. Los dos pretendientes poseían inguales méritos, iguales riquezas, análogos títulos. Ambos eran igualmente amables, igualmente bellos... La princesa, dejó pasar un año. Cuando los doce meses habían

transcurrido, los dos príncipes esperaban aún la decisión. Ella, viendo su tenacidad, admirando su perseverancia, les habló así: "Ambos sois merecedores de mi amor, pero como a uno tan solo puedo amar, dejo al azar la elección. Pertenceré al que derribe el pájaro que voy a libertar"

Cuando un siervo regresó con el ave muerta, dos flechas aparecían clavadas en el mismo sitio. La princesa, desesperada, se despidió de sus padres, se despidió de sus amantes, dice adiós ceremoniosamente a sus doncellas y se precipita para morir en un abismo profundo. Sus dos pretendientes, no menos sonrientes, la siguen...

Pero volvamos al "Casino" de París. Volvamos a Hayakawa, que muere entre esteriores y contorsiones horribles en la postrera escena de "Forfaiture" Su papel, en el drama es el de un diplomático oriental. Una bella mujer, una sugestiva rusa, espera arrancarle, sacrificándole si fuere preciso sus encantos que son muchos, documentos preciosos para su país. Inesperadamente, cuando sus maniobras son descubiertas, un aventurero belga, oculto en la antecámara, impulsado sin duda por los celos, dispara su revolver sobre el protagonista. El héroe, herido mortalmente, despierta a sus enemigos con frío desprecio. Una sonrisa cortesana, anima sus labios. Pero cuando los aventureros han desaparecido, cuando se queda completamente solo en su lujoso gabinete, la máscara de serenidad cae al punto y la agonía, la espantosa agonía, con sus muecas, con sus gestos macabros; con sus gemidos lastimeros, se inicia, llevando pavor al ánimo de quienes la contemplan. Y este final, en el que el dolor de la materia se sobrepone a la voluntad, al deseo de parecer insensible a los estremecimientos de la pobre carne torturada; esas manos exangües y esos labios que dejan escapar las quejas desesperadas de quien se siente morir entre crueles tormentos, con ser lo más real de la obra, es lo que más la separa del teatro japonés y a esto, sin duda,, se debe el descontento de Hayakawa, que hubiera querido morir como los héroes del Yamate, vestido con un complicado kimono de seda, rodeado de príncipes y grandes señores y haciendo genuflexiones mil al tiempo de practicarle el harikari con el clásico puñal de nueve pulgadas y media...



La Marimacho

Virginia Valli y Milton Mills
en "Capitolio"



"La Marimacho" es la super-joya de la *Universal*, que será estrenada en el teatro *Capitolio* el día 27, reprisándose el 28 y 29 del corriente.

La *Universal*, al traer a la pantalla una de las más brillantes novelas de romance, hace que el espectador se traslade a través del tiempo y del espacio a la antigua ciudad de Londres, en la época en que más brillaba por su lujo esplendoroso, sus locuras y su boato. La fastuosa corte de la Reina Ana con su legión de cortesanos y bellezas femeninas, se describe admirablemente en la película. Y el misterioso palacio de Buckingham se admira tal como se veía en los tiempos de antaño. Esta creación es una novela de amor, de bellezas y de intrigas, que fué filmada con gran lujo de detalles por la *Universal* y será admirada por toda la Habana en el *Capitolio* los días 27, 28 y 29 del corriente.

Marido, cuide a su esposa



En el arte cinematográfico hay que tener en cuenta, tanto como la perfecta proyección, el argumento de la obra. Bonitas escenas, vestuarios elegantísimos, mobiliario que representa una época, no tendría interés si el argumento no despierta curiosidad en el espectador.

En la cinta de que tratamos, *Marido, Cuide a su Esposa* que presenta la *Liberty Film*, lo más interesante es el argumento. Esta nueva creación interesa desde el primer momento. Está basado su desarrollo en un asunto social, sobre disgustos conyugales, ocasionados por dedicar marido mucha atención a los negocios y poco tiempo a su mujer. Los altercados se suceden y después de varias escenas de gran interés, al final viene el divorcio.

Los principales protagonistas de esta película son: Doris Kenyon, Montagu Love y Naomi Childers. Sólo el nombre de éstos artistas es una garantía de éxito.

Marido, Cuide a su Esposa, se estrenará en *Campoamor* el día 29 y se reprisa el 30.

Un triunfo más de la *Liberty Film*.

(Fotos. Mastodon Film Co.)

Marion Davies en El Valor de la Belleza



(Fotos. Paramount.) (Distribuida por la Caribbean Film Co.)

¿Qué es lo que el hombre más admira en una mujer; el lujo de sus trajes o el sello de su personalidad?

¿Qué debe hacer una joven para conquistar al hombre de sus ilusiones?

La clave de estos problemas la hallará Ud. en esta interesante producción de la Paramount que se estrenará en el Teatro FAUSTO el día 17 de mayo.

EL VALOR DE LA BELLEZA nos revela a una joven que inadvertidamente oculta su extraordinaria belleza bajo el hábito sencillo y poco atractivo de los Quákeros, y por lo tanto su existencia pasa entre la mayor indiferencia de los que la rodean.

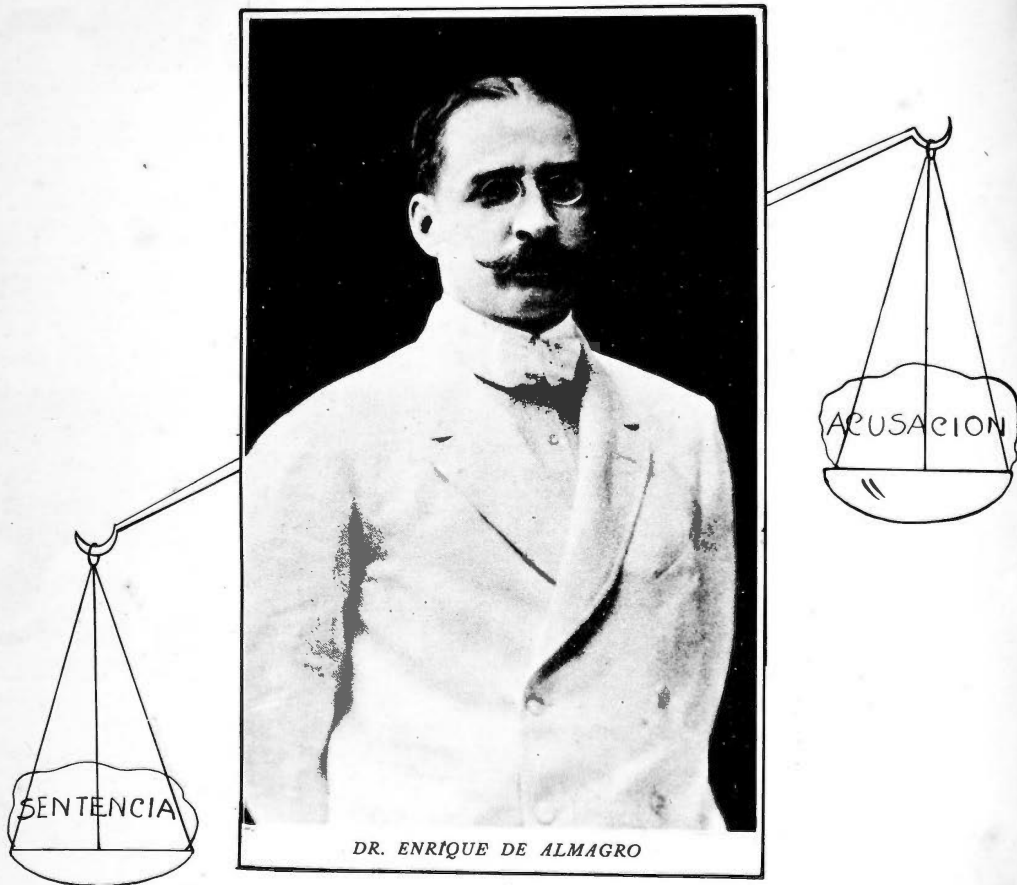
Un artista, empero, descubre bajo ese pobre garbo la deslumbrante belleza de la joven, y ante el conjuro mágico de la moda, este artista transforma a la muchacha en el ídolo ante el cual todos rinden pleitesía.

El efecto de esta transformación va revelando la inconsistencia de las inclinaciones masculinas, y como el amor va abriendo sus surcos hasta alcanzar su verdadero triunfo.

EL VALOR DE LA BELLEZA es uno de los triunfos más definitivos de la poderosa compañía *Paramount*.



Una Sentencia Justa



DR. ENRIQUE DE ALMAGRO

La mañana del día 8 del corriente fue de gran movimiento en el juzgado Correccional de la Sección Primera.

A ese juzgado y ante un juez austero, recto, comparecieron los firmantes del Manifiesto de la *Asociación de Buen Gobierno*, que iban a responder de las graves acusaciones que se le hacían por parte del Ejecutivo y del Gobierno. Según los acusadores habían cometido el grave delito de pedir en un cívico manifiesto una revisión de la fortuna del actual Presidente de la República y decir al

país de donde había salido (el país lo sabe) el dinero para adquirir la finca *María* y los gastos para cercarla.

El juicio contra los acusados de injuria estuvo en trámite durante algún tiempo y cuando el juez ordenó la investigación acerca de la fortuna personal del Presidente, este puso a ese trámite judicial toda oposición. Desde luego en el acto del juicio, el juez Almagro, pronunció un discurso que es un verdadero tratado de sátira y de ironía. Dijo que el Presidente era un hombre metódico, buen negociante y que con esas cualidades

bien podía acumular una fortuna.

Y después de ese discurso, dictó solemnemente la sentencia absolutoria.

Como acusados figuraban el Dr. Carlos Alzugaray, Sarabasa, Terry, Porfirio Franca, Miguel A. Riva, Berenguer, Ceberio, Castellá, Adolfo Delgado, Blanco Laredo, García Echarte y Marinel-lo Vidaurreta.

Esta sentencia absolutoria ha sido muy favorablemente comentada y felicitada el Dr. Almagro, que con su fallo se ha hecho acreedor al aprecio y admiración general.

¡Aún hay jueces!...



SIGRID HOLMQUIST, bellísima escandinava, estrella de la Paramount, que actualmente se encuentra visitando nuestra capital.



EN HONOR DE ALFONSO REYES
Un aspecto del almuerzo ofrecido por los intelectuales cubanos al novelista Alfonso Reyes. El acto se llevó a efecto en el restaurant Giovanni.



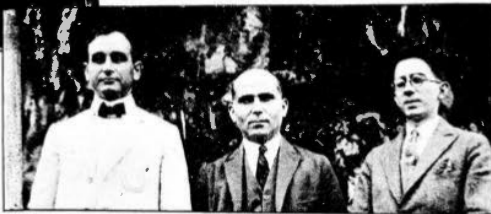
ALFONSO REYES EN LA LEGACION MEXICANA
El Dr. Alfonso Reyes y su distinguida esposa en la Legación Mexicana en compañía de la Sra. Lucrecia de Méviz Bolio, la recitadora Berta Singerman, el Ministro de México y nuestro director.

(Foto. López y Buendía.)

UNA BODA DEL GRAN MUNDO
La Señorita Paulita Goicoechea y el Sr. Tánito del Valle, después de la ceremonia nupcial, celebrada en la iglesia del Sagrado Corazón, acompañados del Sr. Goicoechea, padre de la desposada.



ALDO BARONI, brillante periodista, cuyas inteligentes campañas desde "El Herald" han originado su arbitraria expulsión del territorio cubano. En esta foto, Aldo Baroni, a bordo del "Maasdam" y rodeado de su señora y sus hijos envía a sus amigos con su sonrisa una promesa de un pronto retorno que todo el mundo espera.



DR. HABIB ESTEFANO, notable conferencista sirio acompañado de los Sres. Miguel Caballero y Arellano, presidente de los clubs rotarios de Matanzas y Habana respectivamente, después de la última sesión del Club Rotario a la que asistió el Dr. Estefano. El gran conferencista se expresó en términos muy halagüeños para nuestro país.

EN EL AMERICAN CLUB
El sábado 11 del corriente se celebró en la aristocrática social American Club el tradicional baile de La Primavera. El acto resultó de lo más lucido, como puede apreciarse en la notafografía que publicamos.



JOSE Ma. VARGAS VILA, ilustre novelista que llegó a la Habana de paso para México. Vargas Vila está considerado como uno de los más altos pensadores de nuestros tiempos.

De la
Hora de Ahora



Por Eso



El Prussaene y la Primera Dama de Islandia, M. et MME. MAGNUSSEN, el día de la toma de posesión del primero.



RUTH ELLINGTON, de St. Paul, Minnesota, que al fracasar en un certamen de belleza se cortó el pelo. Luego peladita ganó el primer premio.



CHARLES TEMPLETON, Gobernador del Estado de Connecticut, U. S. A. que al cesar en su delicado cargo, ingresará en la Universidad de Yale, donde seguirá estudiando historia y psicología.



LA BARONESA ISHIMOTO clubwoman de Japón que visita dos estudiando problemas femeninos.

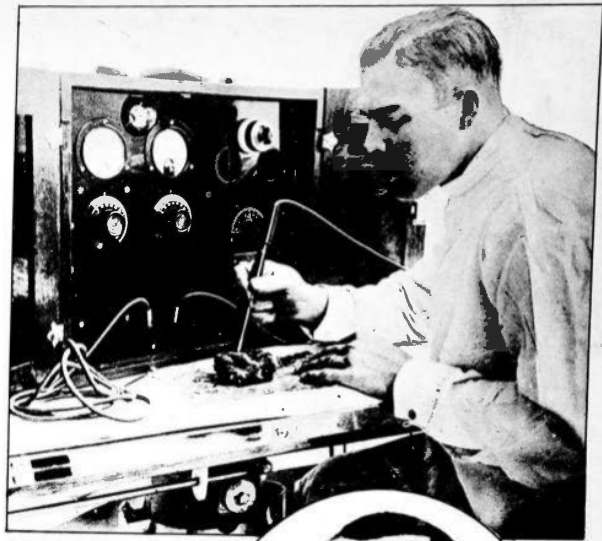


El Presidente y la Señora Coolidge saliendo de su parroquia el domingo de Resurrección.

Mundos



HOWARD CARTER, el descubridor americano de la Tumba de Tut-Ahbk-Amen a su regreso a New York.



El Dr. R. J. CARSETH demostrando en Chicago el poder del cuchillo de radio en la cirugía moderna.



KARL HELLFRICH, autoridad financiera alemana ha muerto víctima de un choque ferroviario en Suiza.



El cuerpo de HUGO STINNES llegando a la casa del financiero germano, que murió en un sanatorio de Berlín.

(Fotos. International Newsreel.)

ominente
dos Uni-
le magno

Gigantesco pastel que se exhibió en el famoso teatro Strand de New York al cumplir diez años. LUCY FOX, SEENA OWEN, BARBARA LA MARR y DAGMAR GOWSKI aparecen sentadas sobre el apetitoso monumento



De aquí y de allá



Los Universitarios se fueron de field-day y lograron una buena práctica que los mantendrá en buenas condiciones para el año próximo que los esperamos ver compitiendo contra los Marquestes, hoy en día los campeones de track de Cuba. En esta foto aparecen los ganadores de la carrera de 110 metros con obstáculos. CHOMAT, MACIA y BRITO.

Abajo podemos ver la figura simpática de QUINTIN ROMERO ROJAS, campeón chileno, que vino a los Estados Unidos precedido de gran fama y que sucumbió definitivamente a manos del gran Floyd Johnson.



El aviador Capitán MARTIN, jefe de la flota de aeroplanos que está recorriendo el mundo, estuvo perdido durante diez días y ya cuando se empezaba a creer que había perecido, apareció acompañado del mecánico. Martin perdió su aparato debido a intensa niebla que lo hizo chocar con la cima de una montaña



El magnifico corredor universitario BARRIENTOS lo vemos aquí cruzando la meta en su magnifica demostración en la carrera de 100 m. Este novel corredor imitando a su compañero de estudios PANCHO ARANGO igualó el record del mundo 10 3/5 s.



Interesante fotografía del corredor CHOMAT saltando el último obstáculo y obteniendo de esa manera el honroso triunfo en la carrera de 110 m.



El incansable Presidente de la Unión Atlética, el Coronel SILVA, lo sorprendió la cámara, haciéndola competir a "Papa Montero". Silva inauguró brillantemente el campeonato Amateurs de Baseball donde se encontrarán nuevamente Marquestes

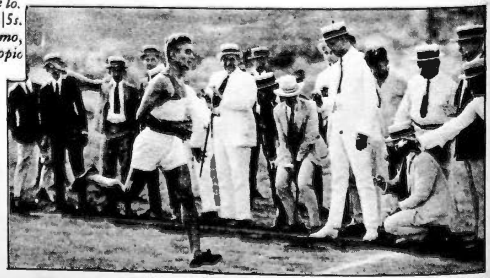


LUPU el triunfador en el lanzamiento de pesos que alcanzó la distancia de 34 pies 1"

RUPERTO NOTARIO sigue obteniendo triunfos como corredor de resistencia. Notario hizo el recorrido de lo. 1500 en 4m. 27 1/2 s. o lo que es lo mismo, rompiendo su propio record.



Esta foto muestra a un triunvirato de ganadores. CORRALES ganador del salto largo. SANCHEZ, de la carrera de 200m. con obstáculos y RODRIGUEZ salto alto.



(Foto. Buendía.)

La Actualidad Nacional



Las fuerzas del capitán **FERNANDEZ DE LARA**, alineadas en guerrilla, por los alrededores de Jaruco.



Comandante **HERIBERTO HERNÁNDEZ**, jefe del Tercio Táctico que operó contra los revolucionarios de las Villas.



Los héroes modestos: el práctico **DAVID SANTILLANA** al servicio de las tropas del gobierno.



Capitán **SANTIAGO TRUJILLO**, jefe del 2o. Escuadrón del Tercio Táctico actualmente en operaciones en la jurisdicción de Cienfuegos.



Gral. **ARMANDO MONTES**, Secretario de Guerra y Marina, que presentó la dimisión de su alto cargo por estar emparentado con los clementes directores de la revolución.



Coronel **FRANCISCO CARRILLO**, jefe del 3er. Distrito Militar que asumió el mando supremo de las fuerzas del gobierno que operaron contra los alzados.

Los acontecimientos culminantes que la semana anterior preocupaban a la nación, van rápidamente volviendo a la normalidad.

La revolución iniciada por el notable abogado Dr. Federico Lleredu Bru, ha tenido como colofón un ruidoso fracaso, a pesar de que contaba con la simpatía general del país.

El fracaso es lamentable, desde el punto de vista patriótico. Y es lamentable, porque el fracaso de la revolución es la muerte de unos ideales que tendían a la regeneración moral del pueblo en general.

Pero, a pesar de este fracaso, aún hay la esperanza de que el ideal sustentado por los *Veteranos* y *Patriotas*, ha de dar el fruto apetecido. La obra de la regeneración se verá realizada porque el pueblo está cansado de este gobierno y en las próximas elecciones dará una prueba de cordura y de sensatez eligiendo con tino a los hombres que han de gobernarlo, echando por el suelo las ambiciosas reelecciones de nuestro presidente.

Y demos gracias a Dios porque ya estamos al final de la jornada



El práctico **OLIMPO TRAVIESO** regresa de una exploración y facilita sus informes al Teniente Pau.



A la sombra de la vegetación frondosa, después de una marcha penosa, los soldados descansan.



Fotos (Sodrnova)

El Capitán **FERNANDEZ DE LARA** y el Teniente **PAU**, Senado, el práctico **DAVID SANTILLANA**

De Yankeeelandia



Estas muchachas que se llaman ROSA KINDER, POLLY WALKER y DORIS WILSON son ganadoras de premios de belleza en la popular playa de Coney Island. ¡Cómo estarían los señores jueces!

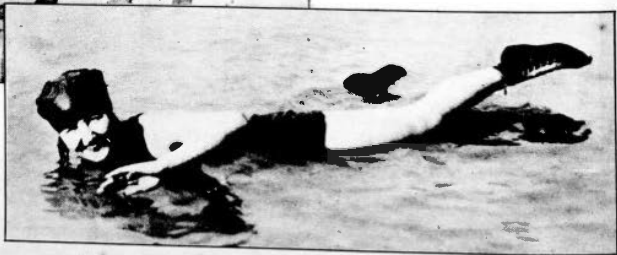


La reina de la pelota es IDA SCHNALL, nada menos que la campeona de atletismo del mundo. Se baña en la playa hasta cuando nieva, y come por tres hombres. ¡Pobre merido que cargue con ella!



Las 8 Rockets, son bailarinas inglesas que pascan por California su ligereza de piernas y de ropas.

OLIVE BELLE HAMON, hija del difunto magnate petrolero, ha sido la primera bañista esta primavera en el Lago Michigan. ¡De allí al Polo!



Otro snap de IDA, dando vueltas, su sport favorito. O sea que se decide "la ida por la vuelta."

(Fotos. International Newsreel.)

La Nueva Grecia



Men sana en corpore sano—dicen estas girls—y nosotros nos hemos quedado sin habla.



California es el paraíso de la América. Si no lo cree, contemple a esta Eva que parece llamar a su Adán distante.



Un frío californiano, besado por el sol y acariciado por la brisa del mar Pacífico. ¡Qué pacífico hay que ser para no alborotarse allí!



PEGGY MARSH beldad yankee que atómbra a París con su cuerpo de amazona. Esta foto fué hesha en Trouville.

(Fotos. International Newsreel.)

Coristas de la compañía de ópera que pone Sally en todos los teatros de Norte América acaban de llegar a Los Angeles, Cal. Aquí aparecen jugando al burro sobre la arena. ¡Qué burrada de niñas!



Arlequin Sonríe

Por Guy de Pelletier

Arlequin sonríe.

—Le dirás que marchó a buscar la vida, y que volveré por ella pronto, muy pronto. Serás un hermano para Elena, como lo has sido para mí. ¿Quieres?

—Basta, Florián; tiene mi palabra. Ve y vuelve pronto, ella te esperará. Le hablaré de ti siempre.

—Si muero... Si muero, dile cuanto la quiero, como es ella la esencia de mi alma, que mis labios pronunciarán su nombre junto con el de mi madre, en el postrer suspiro... Pero no, no moriré... Tengo que vivir. He de reclamar aún mi parte de felicidad en esta vida. ¡Adios!

Allá en la aldea el invierno es cruel. Todos esperan que Florián muera y que la nieve y la escarcha lo lleven consigo; fatal presagio de blanca mortaja con los valles y las colinas, blancos como el ampo.

Pero como el río, inerte en su superficie endurecida, la vida corre por dentro, y la llama que alimenta el cuerpo exhausto del pobre muchacho, triunfa de la Parca.

Florián sana. Y la materia cobra nuevos bríos y energías. Y el alma entona una alegre cantinela a la vida que llega.

De nuevo el Morro, como cuando chiquillo, huésped extraño y desamparado en el torbellino de la ciudad, entra en la Habana. Va a su casa, a la casa donde trabaja desde que pisó por vez primera tierra cubana. El Jefe lo recibe todo alborozado. Los compañeros lo rodean con admiración.

—¡Chico, eres otro!

—¡Qué barbaridad! Pero que bien estás. Parece que va a saltarte la sangre por las mejillas.

Florián tomó aparte a Raul, el ta-

quígrafo.

—¿Qué hay, Raul! ¿Qué sabes de Elena? ¿Está bien?... Cuéntame... Raul calla.

—Pero, hombre, me vas a decir algo, o no?

—Chico, Florián, yo... la verdad no sé nada.

—¿Cómo que no sabes nada, y vives frente a su casa, y tu familia visita la casa de ella?

Trabajo cuesta, pero Raul, tratando que el golpe no fuera tan brusco, que lanzara a Florián a cometer algún disparate, le cuenta que Andrés había relatado a Elena la causa de su viaje en forma muy distinta a la verdadera.

—Tú le dijiste, que no le contara lo grave que marchabas a tu casa.

que le ocultara tu mal. El le dijo que tú ibas a casarte con otra. Hoy son novios, y ella está ciega por él, no te digo más.

Arlequin sonríe

Florián concluye la carta empujada.

"Antes, querido Juan, la vida me negó el ruego que publicaban mis labios. Mi espíritu vivía, moría mi

cuerpo. Hoy vuelve a negarse la vida no se aleja de mí. Vive mi cuerpo, y muere mi alma".

Florián se detiene a pensar.

El pequeño mundo surca las aguas en demanda de la vieja patria. Toda la humanidad se mueve en sus amplias cubiertas y allá en sus entrañas, junto a las calderas enormes que hacen circular la sangre del monstruo de hierro y madera. El fratlántico dobla el Castillo del Morro, sale mar afuera, y a unos cables de la costa, avira lentamente en redondo, enfilando su proa hacia la vieja Europa. ¡Allá va la nave!

Todo el mundo, junto a la borda, agita su pañuelo en muda despedida. ¿Cuántos volverán? ¡Quién sabe! Tantos son los que marchan en busca del hogar amable que les devuelva la salud perdida.

Luego, a los pocos días, ya se han olvidado de tierra. Las fiestas comienzan, los bailes se suceden, las reuniones de cubierta se multiplican. Ya ha pasado el mareo de los primeros días, ya renace el apetito, y el rosa vuelve a colorear las mejillas. Y el pequeño mundillo, como en los salones de tierra, en aquella terraza sobre el mar maneja como un pincel la lengua, para destrozando reputaciones o para calificar de asnos a los eruditos a la violeta que hacen gala de sus conocimientos geográficos y marítimos, como si fuera tema obligado hablar a bordo de un buque de la estructura de las naciones que componen el globo.

Y en tercera clase, las gentes pobres que viajan como animales de carga, contemplan la igualdad social. En tierra, al menos, se codcean en la calle con aquellos señores que se llaman banqueros, industriales, títulos, y que ellos llaman patronos. En tierra hay lugares comunes, donde todos pueden poner su pie. A bordo no. Allí se acentúa la diferencia de castas. El patrón es el oro. ¿No es cierto que los humanos somos distintos unos de otros?

Florián va entre los parias que juntan su pobreza en la estiva. ¡Qué importa! En tierra recuperará la savia que huye de su cuerpo. Su alma, al fin, tendrá la armazón que necesita para no huir de este valle de lágrimas. ¡Deleznable cuerpo que para sentir que nos acercamos a Dios, por medio del divino soplo del espíritu, exige el cuidado cotidiano de la alimentación!

Elena lo quiere, y lo espera. Andrés, su amigo, su hermano, le ha prometido velar por ella.



UNA FUERZA INTERNACIONAL

Tenemos casi 700 sucursales en el mundo, de las cuales unas 100 se encuentran en Cuba, demás Antillas y en la América del Sur. También tenemos sucursales en New York, Londres, Barcelona y París, y corresponsales en todas partes del Universo.

Nuestros recursos ascienden en total a más de QUINIENTOS CINCUENTA MILLONES DE PESOS, y todos ellos responden a los depósitos en todas y cada una de las SUCURSALES. CABLE DIRECTO con NUESTRA OFICINA de NEW YORK.

The Royal Bank of Canada

Ricos Helados!!

Para todas sus reuniones y fiestas nada tan indicado como los



helados de la
Compañía
Abastecedora.

Cristina 17 y 19

Teléfonos: { 1-1035.
 { 1-1918.



El Nacimiento de una Nación

Principales acontecimientos de la guerra civil americana.

Escena que reproduce con maravillosa exactitud el horrible acontecimiento del asesinato de Lincoln. El teatro es una exacta reproducción del de aquel en que ocurrió el suceso.



Para sacarnos de un abismo de dolor en que una escena trágica nos aprisiona, este hombre pone un momento humorístico en el drama.

El Nacimiento de una nación es la creación cinematográfica que mejor relata los acontecimientos más salientes de la guerra civil americana. Ha sido inspirada esta obra en la novela de Tomás Dixon, titulada *Los Hombres del Klan. La formación de la Confederación, Lincoln llamando a los hombres a las armas; la batalla de Petersburg; la rendición de Lee al General Grant* y la tragedia del asesinato de Lincoln, en el teatro Ford el 14 de abril del año 1865, están perfectamente reproducidos en esta magnífica obra.

También el segundo levantamiento del Sur está



detallado con gran exactitud. Los más culminantes acontecimientos; las escenas más interesantes de esta contienda bélica, mantienen latente la hilaridad durante el desarrollo de la obra.

Las escenas exteriores son de una brillantez no igualada y es donde más se aprecia el talento del autor.

Figuran en esta obra 18.000 actores y 3.000 caballos.

El Nacimiento de una Nación combina lo espectacular con lo novelesco, el drama con la comedia.

Entre los artistas que toman parte en la obra figuran Henry B. Walthall, Lillian Gish, Mae Marsh, Miriam Cooper, Mary Alden, Josephine Crowell, Ralph Lewis, Joseph Henabery, Raoul Walsh, Donald Crips, Howard Gaye, George Seigmann, Walter Long y Elmer Clifton.

El Nacimiento de una Nación se estrena en el teatro Nacional el día 22 y se reprisa el 23.

El Coronelito, personificado por HENRY WALTHALL y su amada, la adorable LILLIAN GISH en la conmovedora escena del hospital.



Poemas selectos de Julio Siguienza

LOS TRES LEÑADORES

Hacia dos noches que la lechuza rondaba la cabaña de los tres leñadores.

Y todos estaban sanos. Pero todos tenían miedo de morir.

Y el más viejo pudo razonar:

—Sin duda es por mí, so, el más viejo.

Y tanto pensó, que su hacha de acero se empurpó en la sangre de los compañeros.

Pero a la noche, volvió la lechuza.

Y no tuvo tiempo de asustarla...

LA ESTRELLA

En la densa obscuridad del cuarto, hice la luz que parpadeó medrosa.

En un rincón, una araña que trabajaba su tela huyó amedrentada. En el armario de luna, se apagó la estrella que pasaba por los barrotes.

Yo quiero escribir. Tengo ganas de escribir, y no puedo escribir. Las cuartillas se mantienen intactas.

Otra vez las sombras. Otra vez la estrella...

Yo miro la estrella y no escribo. sin embargo, cuantas cosas me sugiere.

En tanto me gozo del dolor real de la emoción imposible, la araña teje su telaraña. La estrella se mira en el espejo...

Y yo pienso si esta será la estrella de mi mala suerte.

EL RETRATO

Yo tengo un retrato. El retrato de una mujer que no conozco y que jamás he de ver.

Yo amo a mi retrato.

Mirándolo, calzo mis botas azules y me adentro por el país del ensueño en pos de la esperanza que no quiero romper jamás.

Porque yo, no busco a la mujer. Mi ilusión es el retrato de una mujer.

LA HORMIGA

Esta hormiga que arrastra su migaja de pan, se ha parado, de pronto, en mitad de la cuartilla en que escribo.

Ciertamente que una hormiga es poca cosa.

Sin embargo, esta hormiga ha paralizado mi trabajo que ahora no acierto a continuar.

Ella sigue arrastrando su migaja. Yo veo que arrastra mis ideas de hoy.

MIS LIBROS

Hoy vino el librero de viejo y se llevó mis libros.

Sobre la mesa, los cinco duros del cambio tienen un brillo insultante.

El librero se marchó con su reum y con mis libros.

Y yo me quedé en medio de esta



habitación desolada, con hostilidad de páramo, en donde los cinco duros son cinco miradas que recriminan.

No tengo ni el consuelo del árbol espiritual.

Todo mi espíritu se fué con el librero de viejo.

"LA VIRGEN DE MAYO"

Hasta la iglesia del pueblo, llegaban los romeros con sus ofrendas florales.

Salía de mi pazo con mi ramo de lirios, cuando sentí los lamentos de la casa vecina. La virgen del hogar había muerto...

La miré tan blanca y tan bella, que le ofrendé mi ramo de lirios.

Y fui yo, el único romero que llegé sin ofrenda al altar de la Virgen.

De la Virgen de Mayo, que abría los rosales...

EL POETA.

Mi amigo el poeta, dice que pone el alma en sus concepciones.

Yo no puedo poner más que un poco de mi sinceridad.

Mi amigo desconoce el dolor del poema inédito.

EL ESPEJO

Mi abuela odia el espejo que de lata su ancianidad.

Mi hermana busca en el espejo el halago de su belleza joven.

Yo quisiera tener un espejo en que se viera el alma.

En la hora de los sueños azules yo soy el solo tripulante de mi bajel de ensueño.

Y es por ti, que me lanzo a la furia de los vientos que no logran

amenguar la marcha de mi nave.

Por ti, que eres la divina sirena, que canta entre las rocas desnudas en que, fatalmente, ha de encallar mi bajel de ensueño.

Sobre el lago dormido, cayó la piedra que tu lanzaste.

Y reías al ver las circunferencias venir hasta la orilla.

Hasta la orilla de mi vida llegaré tu recuerdo.

Yo presento que mi penúltima palabra ha, de ser para ti.

Yo no te diré nunca la última palabra.

Prefiero mirarte a los ojos.

A pesar de todo, me cabe el consuelo de que me recuerdes.

El recuerdo es la historia de la vida. Yo estaré ligado a tu vida entera. Yo estaré ligado a tu vida entera. Yo estaré ligado a tu vida entera, mientras el libro de tu historia permanezca abierto.

Yo sé que hay en tu libro una página mía.

El barquero del lago, cantaba su barcarola sin saber con grata era a nuestros corazones.

Cuando no vino más, la barcarola cantaba en nuestro recuerdo.

Entonces vivía el barquero por la barcarola.

Para tu dolor, tienes el consuelo de beber tus lágrimas.

Compádecme a mí que no tengo lágrimas que beber.

¡Ten piedad de los que lloran sin lágrimas!

Hoy he llegado hasta la roca del lago, y he meditado en el sitio en que solías hacerlo.

Y tanto he vivido tu recuerdo, que he llegado a pensar si el ausente soy yo.

Llorabas y las estrellas se miraban en tus ojos.

¡Nunca me parecieron más bellas las estrellas!

Hoy parece que las estrellas lloran...

En todas te veo a ti...

Hoy viven otra vez las paredes de mis ruinas.

En los viejos nidos que fabricamos juntos, cantan los pájaros nuevos.

Y no cantan por ti...

Aquella estrella que conocemos, tenía anoche un fulgor más intenso.

Y tu faltabas allí.

Pero yo se bien que tu pensamiento estaba en aquella estrella que conocemos.

Con el milagro de la primavera reflorecieron los jazmines de tu balcón.

Aquellos jazmines que plantamos juntos.

Yo se que mi recuerdo ha de florecer en ti, cuando cortés los jazmines de tu balcón.

Has puesto toda tu caridad en aquel niño que se cayó de bruces.

¿Qué guardas para mí, que me quemo en la hoguera de tu amor?

Cuando siento hondo, hablo en silencio.

Por eso es que nunca he sabido enamorar.

Pero... ¿sabes tu del silencio que habla?

Solamente en tu ausencia pienso en tu amor.

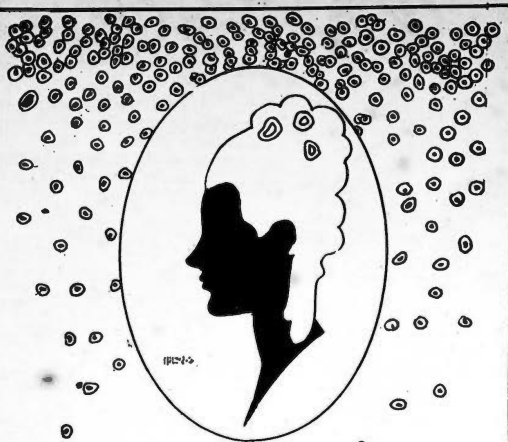
Ante ti, apenas si tengo tiempo de mirarte.

Y quisiera tener cien ojos para mirarte más.

Yo se muy bien que no puedo buscarte. ¿Cómo he de buscarte si te llevo en los ojos?

Si yo me propusiera ser humilde, marcharía descalzo para no lastimar las piedras del camino.

En mi lucha interior, toda mi poesía se puso de tu parte.



AMERICAN PHOTO STUDIOS

Fotógrafos del Gran Mundo
Habanoero.

Neptuno 43

La Habana.



B L E Z

EL FOTÓGRAFO DEL
MUNDO ELEGANTE.

ESTUDIO PRIVADO

EXCLUSIVAMENTE
RETRATOS ARTISTICOS

Indispensable solicitar con anti-
cipación su turno.

NEPTUNO 38. Tel. A-5508.



—i—
**Viene
Vd.
a New
York**
—?—

En el Corazón
de New York.

He aquí algo que todo visitante a New York
debiera tener.

Otro servicio exclusivo característico
del Hotel McAlpin.

UN Mapa en colores que constituye una real y
verdadera Guía de los medios más rápidos de
locomoción y vías de tránsito de la GRAN CIU-
DAD DE NEW YORK; mostrando las estacio-
nes de los Trenes Elevados, Subterráneos y Tranvías,
el más completo y al día... Una verdadera necesidad
para todo visitante a New York.

Cuando escriba Vd. solicitando habitación no deje
de pedir el Mapa de New York, es un obsequio
que le brindamos. Sírvase indicar que desea el
MAPA "SOCIAL" DE NEW YORK.

El equipo del Hotel McAlpin, su habitación y
cocina son inmejorables y nuestro personal tiene vi-
vos deseos de hacer de su permanencia aquí un re-
cuerdo placentero. Avísenos lo que necesita y nos
ocuparemos de que sea exactamente complacido.

ARTHUR L. LEE, Director-Gerente.

BROADWAY ESQUINA A CALLE 34

Hotel McAlpin

Los sports al día



La situación de Charles Paddock está aún por decidirse. Paddock es sin duda el mejor corredor que existe y lo que es lo mismo una de las grandes columnas del team Olímpico de los yankees. Aquí aparece en una arrancada monumental practicada en sus propios terrenos. La creencia general es que Paddock defenderá el pabellón de las barras y las estrellas

(Fotos. International Newsreel.)

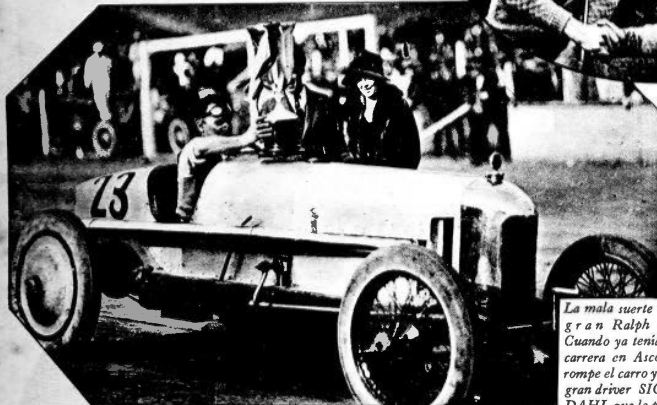


Estos son Gigantes que están enfioreciéndose del primer puesto, y si no pasa lo imprevisto GIGANTES y YANKEES quieren volver a enfrentarse en la próxima Serie Mundial. Tanto el campo como los bateadores Gigantes están demostrando una gran agresividad.



ARTHUR HARRIS de Inglaterra derrotó al gran Sarazen el 27 del pasado mes, en los terrenos de e l Westchester Biltmore Club. Sarazen no pudo contener al inglés en los últimos 36 hoyos. Los amigos del campeón americano no podían creer el resultado, dado que Havers había sido una víctima fácil para el americano en el último encuentro tenido en California

Hace quince años que New York tenía una magnífica novena integrada por muchachas. Entre ellas cuéntase JDA SCHNALL que aparece aquí en la foto. Schnall ha brillado durante muchos años en varios sports y ahora piensa volver a reverdecer los laureles de la mujer norteamericana organizando dos fuertes teams de muchachas.



La mala suerte persigue al gran Ralph de Palma. Cuando ya tenía ganada la carrera en Ascot Park, se rompe el carro y entonces el gran driver SIG HAUGDAHL que le perseguía, se adjudicó la victoria. Esta fotografía nos muestra al sonriente Haugdhal sosteniendo la hermosa copa de oro y plata que vale un millón de pesos.



Fotografía tomada en Belmont Park, el día de la inauguración que muestra el gran entusiasmo de los Norteamericanos por el deporte hípico. Belmont Park está situado en Long Island y la elite New Yorkina se reúne haciendo derroche de los millones de Wall Street.



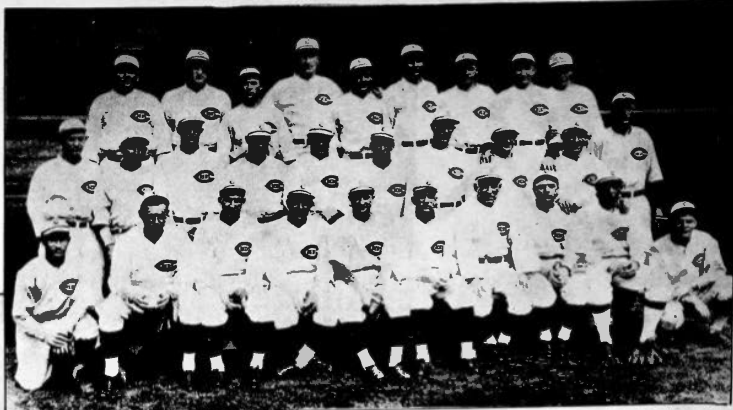
Este famoso cuarteto está seriamente amenazado de debilitarse, por la renuncia presentada por Tilden y la situación difícil de Richards. Nosotros creemos que la Union Atlética Americana debe arreglar de una vez esta situación, pues Richards con mucha razón dice que para ser "amateur" hay necesidad de buscarle la comida en otra actividad que no sea cobrando la entrada de las exhibiciones. Richards es periodista.



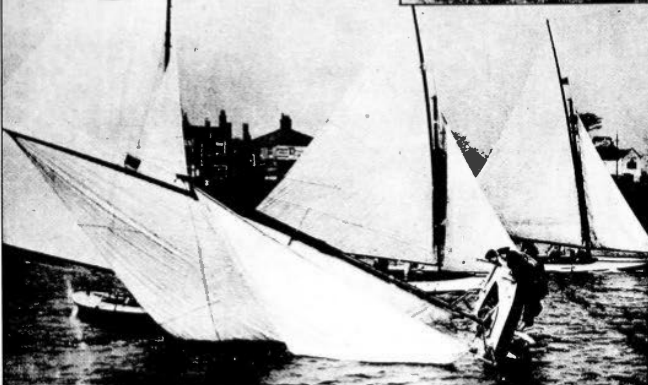
Mesa Revuelta



ARAMIS DEL PINO, el valiente muchacho cubano que acaba de celebrar un "bout" en Tampa contra Charles Pitt perdiendo por puntos a pesar de las protestas del público.



Los lectores de CARTELES se complacerán muchísimo al ver al querido "CINCINNATI" donde figuran dos magníficos jugadores cubanos DIBUT y LUQUE. Dibut que al principio lo ponían a practicar al bate a sus compañeros, ahora ha sido relevado de ese trabajo y ya ha sido utilizado de tapón con éxito.

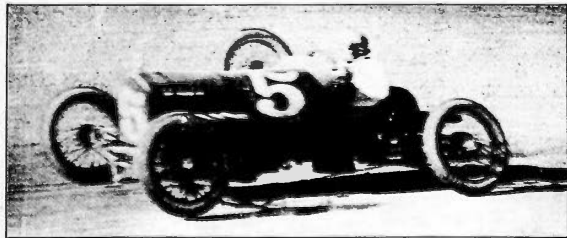


Esta interesante fotografía es de una regata de barcos Star Class. Esta justa náutica se celebró en Taddington, Londres y podrán ver los aficionados lo emocionante que resulta navegar en esos rápidos y ligeros esquifes. Este verano veremos aquí en Cuba iguales percarcos cuando empiecen a navegar los Star Class fabricados en los astilleros de Puente.



El Levistan llegó a N. Y. el pasado 28, trayendo a su bordo a Jack Curley y Eddie Kane quienes eran portadores del convenio por el cual Tommy Gibbons, el coloso del ring, se enfrentará con el ídolo de Francia, Georges Carpentier. Estas fotos nos muestra a Curley y Kane en la bahía de N. Y. y Gibbons y Carpentier en sus favoritas posiciones boxísticas.

(Fotos. International Newreel.)



Esta interesantísima fotografía del Sherman Special fué tomada al terminar su triunfal carrera en la pista de tierra de Ascot Park en los Angeles. Gus Strader iba al timón y segundo después se estrellaba por haber perdido la rueda según se ve en esta INSTANTANEA DE VERDAD.



Los YANKEES, campeones mundiales de base-ball, ganan muchos juegos y pierden pocos, haciéndose cada día más candidatos al campeonato de su liga. Si los Yankees se enfrentan nuevamente en la Serie Mundial con los hijos de Mc Gray otro gallo cantará, pues el team del Mono Amarillo cada día juega mejor y muestra más agresividad.

Mañana será de día y podré ver mejor la magnitud de mi conquista y admirar la elegante silueta de "La Estrella de las Olas" que no debe estar lejos si obedeció mis órdenes.

Descendió lentamente. Su experiencia de marino, descubrió fácilmente la escala y la escotilla que conducía a la bodega. Los perfumes de las maderas preciosas que llevaba el brick en su vientre, atormentaron su nariz y enervaron su cerebro. Caminaba entre los troncos sambrios, duros, amontonados. Una gran fortuna sin dueño. A veces tenía que agacharse demasiado para poder andar y su bujía formaba el único margen luminoso en aquellas tinieblas perfumadas. No lograba contemplar a su antojo los grandes troncos que se alargaban en la sombra como tentáculos, como símbolos perfectos del infinito. De lo alto, llegaba el gemido del viento.

Fourgues, en cuchillas, y protegido por unas cajas, tenía el oído atento y sus ojos querían escrutar en la sombra.

—No tengo por qué tener miedo, —se decía él mismo para consolar.— El único ser vivo que hay en este barco soy yo. Al menos nada he encontrado en toda mi expedición. El depósito de los víveres está intacto y muy bien protegido por su raja de hierro. Los barriles de mantequilla, las cajas de galletas y los quesos rojos de Holanda sólo esperan la voracidad de un hombre como yo. Y todo está listo. Lo que no me explico, continué diciendo Fourgues en su consolador soliloquio, es el haberme encontrado la llave tirada en medio de puente. Yo la tengo en la bolsa. ¿Pero por qué no se llevaron los víveres? ... ¿Qué espantosa y fantástica aventura ha vaciado este brick? No he visto a nadie. ¿Es que ha caído sobre la embarcación lá mano de Dios? ... Para ello debió haber sido preciso que cogiera a los marineros por el cuello arrojándolos a mar uno por uno durante su sueño.

Trató de localizar los ruidos. De pronto oyó un alarido estridente, un grito sobrehumano, un grito de alienado.

Leno de espanto, Fourgues enjugó el sudor que perlaba su rostro.

—Hubiera acertado al traer a Robert como compañero. Hubiera sentido más miedo que yo y yo sería entonces quien se burlaría de sus temores.

Pero dejemos la cala. El olor me atonta y como tengo el estómago vacío ya estoy oyendo milagros.

El caso es claro, concluyó Todos han sido recogidos en medio del Océano. ¿Dónde habrán ido? ... ¡Nadie podrá decirlo!

Han pasado por el brick como por un vagón de ferrocarril; pero han dejado la llave en la puerta. ¿Pe-

ro adónde habrán metido todos los animales cuyas jaulas veo ahora mismo en el entrepuente? Estaban encerrados. Y todos han desaparecido como por ensalmo. Una sola jaula estaba abierta; sin duda la que estaba arreglando el último de la tripulación cuando llegó el momento trágico.

Prosiguió su inspección. La galleta estaba consumida en su totalidad y había en el puente objetos de valor abandonados.

Fourgues pensó:

—¿Pero qué clase de piratas o de bucaneros modernos son éstos que se apoderan de los marineros y de los animales feroces y abandonan en cambio el barco espléndido que les puede ser muy útil para sus correrías? ...

¿Y el cargamento? ... Más de medio millón de pesos en maderas preciosas.

Pero salgamos de la cala y volvamos al puente.

—Es ridícula la farsa que glosan las consejos populares al margen de los navíos abandonados.

Una brisa refrescante y las estrellas que parpadean su coquetería interminable. He allí lo único realmente hermoso.

Pero apaguemos la luz y veamos dónde anda "La Estrella de las Olas."

¿Pero diablo, ¿qué pasa? ... La noche está más negra que un túnel... ¡Hola! ... ¡Hola! ... ¡Hola! ... ¿Dónde estás? ... ¡Hay alguien a bordo? ... ¡Habla! ... ¡Mátame! ... Pero no te ocultes más en las tinieblas.

El valor de Fourgues desapareció cuando ayudado por el vago resplandor de dos estrellas, vio que la punta del mástil se valanceaba.

Al verse solo en medio de las tinieblas, pegado al palo mayor como buscando su protección, con los pies enredados en el cordaje y tratando de comprender aquellos ruidos sobrenaturales, Fourgues sofocaba los golpes de pistón de su pecho. Quería matar el germen de terror que lo atormentaba. Y objetó con todas sus fuerzas, con el objeto de espantar a las sombras que poblaban la soledad del brick abandonado:

—¡Cobardes! ... Me han abandonado. ¡Corsarios! Ellos sabían que este barco estaba maldito. Robert llegaría a Burdeos para decir que abandoné voluntariamente "La Estrella de las Olas", para convertirme en pirata robándole sus tesoros al mar. Mientras bajé a mi camarote, ellos se dieron cuenta de lo que había a bordo.

Aquí hay alguien... ALGUIEN. Y no quiero morir sin verlos antes. ¡Pero que salga! ¡No por detrás! No quiero que me sorprenda por detrás.

La brisa nocturna cantaba su can-

ción a través de la arboladora. El brick sólo quería una cosa: izar las velas y seguir una ruta, para cabalgar noblemente la ola. Pero sus velas estaban arriadas y no podía aprovechar el viento oportuno.

—¿Por Nuestra Señora de Mayo!, gruñó Fourgues. Yo estoy hechizado. Si fuera de día mis ojos verían claro y mis oídos no se dejarían sorprender tan fácilmente.

Ahora, "La Estrella de las Olas" me ha abandonado. Pero trataré de darle alcance, que este velero sabrá galopar como es debido.

¿Qué irá a decirme Robert cuando caiga en mi poder de nuevo?

Sus manos expertas iniciaron la maniobra de desplegar la vela principal; pero por más esfuerzos que hizo, el enorme lienzo no pudo izar-se lo más mínimo, porque para ello era menester anuar la fuerza de cinco hombres fornidos.

—Yo no soy un Hércules,—contestó con impaciencia,—para hacer milagros. Tendré pues, que desaprovechar esta brisa nocturna. Maniobraré, sin embargo, con las velas del trinquete y con las de sobrepuente, que son más fáciles de izar.

¿Pero qué diablos tienen estas cuerdas? ... Los cabos están empapados y hasta mojan las manos. Y en cambio, el puente está seco y que yo recuerde hace tres semanas no lloviera.

Un gran estremecimiento recorrió el cuerpo de Fourgues: Sus oídos hubieran podido equivocarse en el silencio de la noche; pero sus dedos habían ya tocado el misterio. Fue tal su angustia que sólo pensó en gritar. Esto pasaba el límite de lo razonable. Había necesidad de ver, de tener un corazón bien puesto, y el Capitán de "La Estrella de las Olas" con mano temblorosa, encendió diez cerillas antes de poder prender una de las bujías.

Arrodillado sobre el puente, acercando el reflejo amarillento de la bujía sobre las cuerdas, vio con asombro que todas estaban como deshechas, humedecidas y pegajosas como si una boca formidable las hubiera masticado con deseperación. Y aquella baba estaba todavía tibia, aún no se secaba por completo a pesar de la brisa.

Se hizo daño con las uñas hasta sentir un dolor intenso. ¡No, no estaba soñando!

Después, sintiendo una exasperación violenta comenzó a retroceder como un autómatas, hasta que blasfemando de coraje chocó contra el triquete, golpeándose la nuca.

Entró en un letargo doloroso y clarividente. Recordó lentamente todas sus aventuras de marino y su feliz juventud de escolar. La bujía, apagada, había rodado cerca de la obra muerta, y las estrellas cintilaban en el cielo como velando por el hombre fulminado.

De improvisto sintió que alguien se acercaba como una sombra inmensa que ennegrecía más la noche imponente y no quiso abrir los ojos.

¡Para qué! ... Estaba conforme con su destino. Iba a morir.

Alguien lo levantó en peso, una fuerza invencible sacudió sus espaldas, sus piernas, su cabeza. Después comenzó a sentir que ascendía. Primero el puente, más tarde los estayes, los foques.

Sentía una cosa muy agradable, y mientras seguía subiendo Fourgues pensaba sin atreverse a abrir los ojos: "Si escapo con vida de esta aventura, ya les contaré a mis compañeros cómo se va al cielo cuando uno muere."

Cuando se sintió en la punta del mástil, una invencible curiosidad le aconsejaba abrir los ojos, ver quién era aquel gigantón que lo cargaba con tanta facilidad.

—¿Pero no estaré acaso ciego?—comentó desesperado, Fourgues, en tanto que palpaba el cordaje, el lienzo de las velas, las últimas amarras del velero.

Abrió los ojos y se vio suspendido en el espacio. A más de veinte metros, se veían apenas los contornos del puente y arriba, las estrellas seguían guiñando sus ojos de luz. Pero un olor fétido, una especie de aliento cálido le paralizó el corazón y un pequeño grito gutural llegó a sus oídos.

¿Era el mismo grito que había escuchado al visitar la cala del navío? ¿Era, acaso, el estertor que precede a la muerte libertadora? ...

Fourgues era demasiado curioso y trató de volver el rostro, para conocer a su aprehensor. Después de ensayar inútilmente volverse de espaldas, logró ver con el raballo del ojo brillantes con párpados enrojecidos...

Se creyó entonces perdido. Un gorila, un gigantesco gorila de las selvas de Africa lo miraba con furia. Sus bellos entreabiertos, dejaban ver una tremenda hilera de dientes y sus ojillos de traición se clavaban en aquel hombre que había dominado con el terror.

Fourgues trató de buscarse algo en las bolsas, pero el gorila le torció el brazo y el dolor agudo acabó de reanimarlo al infeliz marino.

—Pues bien,—comentó casi guiñando Fourgues,—mátame si quieres, hazme pedazos; pero al menos ya sé que tú fuiste el que hizo desaparecer la tripulación del brick. Tú que te escapaste de la jaula y que estás muerto de hambre y de sed, porque la raja de la despensa fué demasiado resistente para tí. Tú has masticado las cuerdas. Pero descuidate, y doce balas te harán emprender el viaje de regreso a tus selvas paradisíacas. ¡Descuidate! ...

El mono, como cansado de oír hablar al hombre furioso, lo suspendió

(Continúa en la pág 30)

Monos de la

Semana



OH LAI REVOLUCIONES



EL EJECUTIVO CONVENCIENDO PERO, CONVENCIDO?



EL ALTO MANDO DICE QUE ESTÁN PREPARADOS PERO / QUE NO TIENEN BASTANTE!



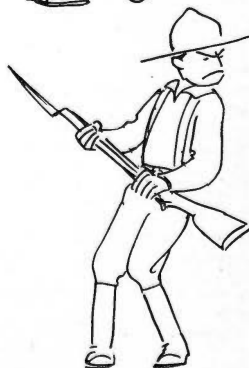
LOS SECRETAS BUSCANDO HEROES POR TODAS PARTES...



EL TIO "AGÜEITANDO"



Los VALORES BAJANDO



LO DE SIEMPRE: JUSTOS POR PECADORES



LOS ROTATIVOS UNOS ENCANTAO S Y OTROS CALLAO S

MASSEUER

en el espacio, balanceó el ligero fardo y después lanzando un estridente alarido, lo arrojó al mar.

—¡Puaf!... Es preferible esto, —pensó Fourgues mientras daba dos o tres piruetas en el aire antes de caer al mar.—Tengo cinco mil metros de Océano debajo del vientre pero a Dios gracias, mis brazos pueden luchar todavía contra el Océano.

Nadando como un pez, Fourgues se acercó al brick y trepó por la proa; pero sobre la borda, la horrible cara de la bestia apareció de nuevo y su brazo, que parecía infinito, trataba de coger por el cuello al nadador.

—¡Eso sí no!—pensó Fourgues alejándose de la carena.—Ya tuve suerte al no ser devorado.

Procuremos, al menos, subir a bordo sin que el animal me sienta.

Por distintos puntos, Fourgues trató de abordar el navío y cada vez que llegaba al puente, aparecía la cara odiosa del gorila. Este juego llegó a exasperarlo al tal modo, que montó en cólera y comenzó a arrojar sobre el infeliz náufrago, diversos proyectiles contundentes: pedazos de madera; trozos de cuerda... Pero Fourgues se zambullía como un pez y recibía los golpes atenuados por una capa de agua.

—Si esto dura cinco minutos más —pensó—tendré que ir a visitar los palacios submarinos de coral.

En el transcurso de sus cabriolas en el aire y en el agua, el revólver y los cartuchos desaparecieron y sólo quedaron las bujías, que por su tamaño no pudieron salirse de la bolsa.

Cansado de luchar contra el destino, sofocado por el líquido amargo que inundaba su garganta y sus narices, sentía hundirse cada vez más, como atraído por el fondo del mar... Se arrancó las botas y se quitó parte de la ropa. Su inteligencia, llegando a los límites de la lucidez, se entretuvo en burlar por todos los medios la vigilancia del gorila.

Recordando que el animal estaba hambriento, le arrojó las bujías y mientras el animal las devoraba, tuvo tiempo de saltar al puente por el lado contrario y refugiarse en el camarote del Capitán.

Mientras la fiera estrujaba entre los dientes las ropas húmedas y saboreaba las bujías, Fourgues hizo el último esfuerzo y se coló hasta el camarote abriendo la reja violenta-

mente.

Allí vivía, la despensa a su disposición y después de enjugarse el sudor, dió un largo sorbo de agua cristalina.

Pero de improviso, la bestia enorme, que había olfateado el alimento, trató de desprender la verja de hierro, dándole inútiles dentelladas.

Entonces Fourgues tuvo una idea genial... Se salvaría del gorila fácilmente y entonces se cobraría con creces los gustos de la noche dantesca.

Llenó de agua fresca un recipiente y acercándose al departamento de farmacia, disolvió en el agua una fuerte dosis de opio.

El gorila tenía las fauces secas y cuando sintió el agua cerca de ellas, se la bebió de un sorbo.

De repente, se oyó un ruido seco, como si el puente de mando hubiera se desquiciado bajo un gran peso.

El feroz animal había caído en un letargo artificial.

El día fué recibido con júbilo por el Capitán de "La Estrella de las Olas."

Trabajó afanosamente, para asegurar al animal; y no lo mató porque pensó aprovecharlo para sus planes futuros.

En el depósito de las anclas, Fourgues escogió dos fuertes cadenas, una de las cuales aplicó al pie del gigante dormido y la otra al cuello arrastrando hasta uno de los mástiles, donde cerró cuidadosamente el collar con doble llave.

—Ahora me aprovecharé de tu fuerza, para salir de estos lugares de perdición—gritó Fourgues ya envalentonado con la claridad del amanecer.

Primero se desayunó un pan con mantequilla, un trozo de carne en conserva y un buen pedazo de queso, alternando estos alimentos con buenos sorbos de vino.

En seguida escogió algunos trozos de carne, una botella de agua y algunos pedazos de pan, que amarró escalonados en las cuerdas de las velas, con el fin de que cuando el animal despertara y sintiera la imperiosa necesidad de comer, jalara las cuerdas izando automáticamente las velas más pesadas. Fourgues calculó perfectamente la longitud de las amuras y se reservó la dirección general de la combinación.

Cuando el sol estaba ya casi tocando la línea del mar, el gorila comen-

zó a respirar más afanosamente, se desesperó poco a poco.

—¡Ah, veamos...! El señor se estira...

Hebetado, el gorila se levantó del suelo y se quedó mirando sus cadenas. Con un gesto humano se frotó los párpados cansados. Y con un alarido salvaje, expresó su estupor, su cólera y su impotencia. De un salto se lanzó contra el puente de mando, pero no pudo llegar a coger al Capitán, porque sintió la opresión férrea del cinturón irrompible.

Sus dientes mordieron los gruesos eslabones, sus manos invencibles trataron de arrancarle el cuello postizo de acero que lo estrangulaba y a cada esfuerzo que hacía, su carne sentía el estrangulamiento del collar. En seguida acudió a la súplica. Sus gestos fueron los de un niño que pide, los de un impotente que implora.

Fourgues se aproximó un poco al animal encadenado y le arrojó una galleta de pan. En seguida, el marino le enseñó con el dedo los alimentos que estaban colgados a unos cuantos metros de su cabeza.

El gorila comprendió; y sacudiendo sus cadenas levantó la mano y haló la cuerda hasta alcanzar el primer trozo de carne. Después de haberlo devorado sintió sed, vió la botella de agua y haló más allá, sin darse cuenta que merced a esta maniobra, las velas del navío se desplegaron lentamente, presentando sus amplias superficies a la brisa vespertina.

Cinco, seis, diez nudos... Los foques y las velas del sobrejuanete habían sido ya desplegadas aprovechándose del hambre insaciable de la fiera y el barco corría sobre el mar a una velocidad casi fantástica.

Fourgues llevaba el timón. Cuando era menester, suspendía a la derecha o a la izquierda del animal un trozo de carne salada y la maniobra se realizaba con toda rapidez, teniendo siempre cuidado de no fatigar de-

masiado a su marinero.

Fourgues, llegó hasta a dormirse unos ratos seguro de que su prisionero no le juzgaría ninguna mala partida.

Y así, durante todo el tiempo que el viento soplaba en la misma dirección y con la misma fuerza, el gorila estaba descansando sobre el puente, sin pretender romper sus cadenas.

Después de algunos días, la fiera se amansó. Comía en las manos de Fourgues las galletas y los trozos de carne o de queso, sin hacer el más ligero movimiento agresivo. Como estaban solos en el navío frente a la inmensidad del mar, el hombre y la bestia unidos en la comunidad del peligro, establecieron una franca armonía.

Más tarde, bastaba que Fourgues mostrara un cable, para que el cerebro privilegiado del gorila comprendiera lo que se le pedía. Hablaba, obedecía y se detenía en la maniobra cuando el capitán lo ordenaba con un grito violento.

Comprendía su inferioridad y estaba alerta para obedecer al amo, que le daba cariñosamente sus alimentos con oportunidad y solicitud.

Cuando en el horizonte apareció la tierra francesa, eran muy buenos amigos, y el gorila ya no tenía cadenas.

En la desembocadura del "Gironde", esperaban asombrados aquel navío misterioso que "La Estrella de las Olas" había anunciado aquella mañana.

Del brazo Fourgues y el gorila, desembarcaron en el muelle ante el asombro de la multitud.

Cuando el Capitán inició su relato y había en sus palabras algo increíble, sus marineros ratificaban sus declaraciones y el hermano mono, como si comprendiera la incredulidad de los hombres, acariciaba con sus manos velludas las manos de su hermano mayor, aquel que todo lo sabía, aquel que pudo salvarlo del hambre y de la muerte.

"CECILIA VALDES O LA LOMA DEL ANGEL"

Por Cirilo Villaverde

"LA DANZA DE LOS MILLONES"

Por Rafael A. Cisneros.

(c)

Estas dos obras cubanas se envían franco de porte al recibo de \$2.20. De venta exclusivamente en la librería LA BURGALESA de Antuñano y Hno.

MONTE NUMERO 23.

TELEFONO M-1247.

C A R M E L A

Esta es la única loción progresiva que devuelve el color natural al cabello sin manchar la piel ni la ropa y tiene un aroma agradabilísimo.

Actualmente lo vende El Encanto, La Casa Wilson, La Elegante, Mme. Gil, La Verdad y en farmacia y droguerías. No deje de usarlo.

Representante General: MANUEL SOMOZA

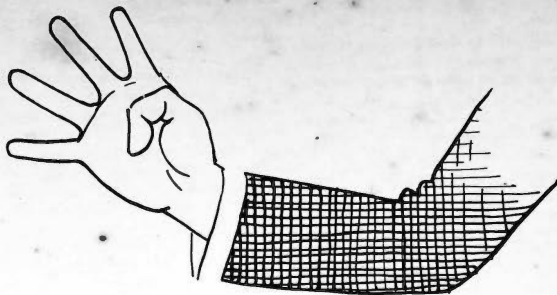
AGUACATE No. 86.

TELEFONO A-4371.

PARA EL CALOR NO HAY NADA COMO UN TRAJE PALM BEACH



La marca del genuino En todas las buenas sastrerías



COMO HACER UN GRAN NEGOCIO CON UNA INVERSIÓN DE \$4.00

Desde luego que \$4.00 no lo hará a usted ni más rico ni más pobre. Una convidada, un paseo, un ramo de flores le pueden costar a usted mucho más.

Pero esta clase de inversión solo la disfrutará usted por breves horas... y al día siguiente ya ni el recuerdo permanecerá en su memoria.

Compare usted ahora las vueltas que le puede dar a esos \$4.00 si sabe usted invertirlos con prudencia y eficacia.


Recorte el cupón que aparece al pie de esta página, escriba su nombre y dirección, (hágalo ahora mismo para que no se le olvide), métalo en un sobre con un giro o cheque por \$4.00 y ahora verá el resultado:

Usted recibirá **TODOS LOS MESES** la revista más bella, más lujosa y más interesante entre todas las que se publican en castellano. Cada página le informará a usted de los acontecimientos más interesantes que suceden en Cuba y en el resto del mundo, magníficos grabados, los mejores cuentos y artículos literarios, secciones de cinematógrafo, de modas masculinas y femeninas, de bellas artes, etc., etc. y una sección fija escrita por uno de los grandes expertos en cultura física y belleza, en que aparecerán artículos especialmente escritos para el desarrollo físico y los secretos para conservar la juventud. Y esta gran revista la recibirá Vd. todos los meses durante un año sin interrupción siendo cada ejemplar una nueva sorpresa, y una fuente inagotable de enseñanza y entretenimiento. Y todo esto se lo ofrece a usted la revista **SOCIAL** por la ridícula inversión de \$4.00 al año. Aproveche ahora la **OPORTUNIDAD** y recorte el cupón enseguida.

SR. ADMINISTRADOR DE LA REVISTA "SOCIAL"
Ave. de Almendares y Brugón.-Habana

Adjunto hallará usted la suma de \$4.00 (1) para que me suscriba a la revista SOCIAL empezando con el número correspondiente al mes de _____
Nombre _____
Dirección _____

(1) Si usted desea que le envíe la revista por correo certificado incluya \$5.00



Este establecimiento posee los más completos talleres de la América Española y se especializa en trabajos de dibujo para toda clase de anuncios, marcos, industriales, etc. Catálogos, Carteles, Foliéto y Cartas especiales de propagandas. Grabados en Acero y Zinc, con procedimientos nuevos de Plano granure (offset).

Sindicato de Artes Gráficas de la Habana

OFICINA Y TALLERES : AV. DE ALMENDARES ESQ. A. BRUZÓN.
TEL. N. 4732 / CABLE : FOTOLITO